



Revista de Psicología

ISSN: 0254-9247

revpsicologia@pucp.edu.pe

Pontificia Universidad Católica del Perú
Perú

Cassaretto B., Mónica; Martínez U., Patricia
Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios
Revista de Psicología, vol. 27, núm. 2, marzo, 2009, pp. 287-309
Pontificia Universidad Católica del Perú
Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829513005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios

Mónica Cassaretto B.¹ y Patricia Martínez U.²

Pontificia Universidad Católica del Perú

Se realiza la validación de la Escala del Sentido del Humor con 315 estudiantes universitarios de ambos sexos de Lima, Perú, con una edad promedio de 19,7 años. Se aplicó la Escala sobre el Sentido del Humor (HSQ) de Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray & Weir (2003), la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A) de Casullo (2002) y la Escala de Esperanza (HHS) de Herth (1991). Los resultados muestran, con la neutralización de cuatro ítemes, una escala confiable con coeficientes entre 0,64 y 0,78, y una estructura factorial que confirma la existencia de cuatro factores que explican el 42,94% de la varianza total. Las correlaciones entre bienestar psicológico y esperanza con las áreas de afiliación y mejoramiento personal de la HSQ son positivas y significativas, y para agresividad y descalificación personal, negativas. Estos resultados apoyan la validez convergente y de constructo de la escala.

Palabras clave: sentido del humor, bienestar psicológico, esperanza.

Validation of the Humor Style Questionnaire with university students

This study validates the Humor Style Questionnaire in a group of 315 university students of both genders from Lima, Peru, with an average age of 19,7. The Humor Style Questionnaire (HSQ) by Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray & Weir (2003), the Psychological Well-Being Scale (BIEPS-A) by Casullo (2002) and the Hope Scale by Herth (1991) were used. After the neutralization of four items, results show reliability coefficients between 0,64 to 0,78 and a factorial structure confirming the existence of four factors (42,94% of the total variance). Results show positive associations between psychological well-being and hope with affiliation and self-enhancing styles, and negative associations between aggression and self-defeating humor. Results support the convergence validity and the construct of the scale.

Keywords: Humor style, psychological well being, hope.

¹ Profesora Auxiliar del Departamento. Magister en Psicología Clínica y de la Salud por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Contacto: Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú; mcassar@pucc.edu.pe

² Jefa del Departamento. Doctora en Psicología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Contacto: Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú; pmartin@pucc.edu.pe.

La psicología, durante la mayor parte de su historia, se ha centrado más en el estudio de los aspectos relacionados a la enfermedad que a la salud. Sin embargo, desde hace unas décadas ha emergido la psicología positiva como una rama de la psicología científica que dirige su atención a un campo de investigación y aplicación de los aspectos y características humanas más positivas, concentrándose los estudios en fenómenos como el humor, la creatividad, el optimismo, la felicidad, el bienestar, la satisfacción con la vida y la esperanza, entre otros.

El sentido del humor es uno de los temas que mayor importancia ha cobrado en los últimos años debido a su relación con estados de salud física y psicológica (Capps, 2006; Erickson & Feldstein, 2007). Algunos estudios señalan su asociación con la satisfacción con la vida, la reducción del dolor, la mejora en el funcionamiento inmunológico y con mayores niveles de salud en general (Panish, 2002).

Rod Martin (2007) ha sido uno de los pioneros en el estudio del sentido del humor y considera que este aspecto es universal en la especie humana, por tanto, ocurre en todas las culturas y prácticamente en todas las personas (Erickson & Feldstein, 2007). El humor suele venir acompañado por la risa, que consiste en un patrón de vocalización distintivo y estereotipado, fácilmente reconocible e inconfundible. Aunque cada cultura tiene sus propias normas sobre los aspectos y situaciones que pueden ser objeto de humor, tanto el humor como la risa son universales.

Para este autor, el sentido del humor involucra todo aquello que la persona hace y dice que es percibido de forma cómica y tiende a hacer reír. Sin embargo, también considera que el humor involucra aquellos procesos mentales que están dirigidos a crear y percibir los estímulos divertidos y su respectiva respuesta afectiva, lo que implica disfrutarlos. Adicionalmente, el humor es considerado un rasgo estable de la personalidad y un concepto multidimensional que involucra

cuatro componentes: 1) un contexto social, 2) un componente perceptual cognitivo, 3) una respuesta emocional, y 4) una expresión vocal y conductual de risa (Martin, 2007; Martin et al., 2003).

Existen diversos estudios que señalan la utilidad del sentido del humor para la vida humana. Así, encontramos que en niños esta característica favorece la calidad de las relaciones interpersonales, incrementa la conducta asertiva en grupo, favorece el sentido de competencia social y se relaciona con buenas habilidades de comunicación. En adolescentes se asocia con un mejor nivel de ajuste al facilitar las relaciones interpersonales y las relaciones con los padres, y al incrementar la autoestima y la competencia social (Erickson & Feldstein, 2007).

El uso del humor como forma de afrontamiento, es decir como la tendencia a mantener una perspectiva humorística ante la adversidad, ha sido tema de amplia discusión. Así, se ha encontrado que como estrategia de afrontamiento se asocia con niveles más bajos de sintomatología psiquiátrica, especialmente depresiva (Capps, 2006; Martin et al., 2003). Aparentemente el uso del humor sirve como una forma de disminuir el impacto de los eventos estresantes al generar emociones positivas. El uso del humor también serviría para lograr cambios en la valoración de los eventos que inicialmente fueron percibidos como amenazantes, al permitir un procesamiento de la información ambiental más realista e incrementar la percepción de la propia capacidad para resolver un estresor (Cann & Etzel, 2008; Erickson & Feldstein, 2007).

En general, se encuentra que el sentido del humor puede afectar de forma importante los niveles de bienestar psicológico y físico, pero se considera también que este sería una característica importante en los individuos con altos niveles de esperanza (Vilaythong, Arnau, Rosen & Mascaro, 2003).

Sin embargo, no todas las investigaciones encuentran asociaciones positivas entre el sentido del humor y medidas de salud, ajuste o bienestar (Capps, 2006; Erickson & Feldstein, 2007; Kuiper, Grimshaw, Leite & Lirsh, 2004). Por ejemplo, Maurer en el 2008 mostró que no hay relación entre el envejecimiento exitoso y la respuesta de humor.

Igualmente, Kerkkänen, Kuiper y Martin (2004), al realizar un estudio longitudinal prospectivo de 3 años con 34 oficiales de policía finlandeses, no encontraron evidencia que apoye relaciones entre el sentido del humor y la salud física o el bienestar en el trabajo. Análisis adicionales con 53 agentes de policía revelaron incluso algunas relaciones contrarias a la hipótesis que relaciona el humor con la salud, hallando que incrementos en los índices de masa corporal, en el consumo de tabaco y en el riesgo a enfermedad cardiovascular se relacionaban con mayores puntajes en la escala de humor. Este tipo de evidencia llevó a que estos autores sugirieran la necesidad de una conceptualización más elaborada sobre el humor. Por ello consideraron que era importante reconocer que el sentido del humor tiene componentes no solo positivos sino también negativos.

Esto ha llevado a que adquiera mayor reconocimiento la propuesta de Martin (2001) sobre la existencia de cuatro tipos de humor, dos de ellos asociados positivamente con el bienestar y dos relacionados negativamente con el mismo. Para poder evaluarla, Martin et al. (2003) desarrollaron una medida multidimensional del sentido del humor llamada la Escala sobre el Sentido del Humor (*Humor Style Questionnaire*, HSQ) que mide estas cuatro dimensiones independientes y formuladas dentro de dos continuos: 1) desde el sentido del humor que es relativamente benigno y benevolente hasta aquel humor que se muestra perjudicial e hiriente; y, 2) desde el humor que funciona para promover el desarrollo de uno mismo hasta aquel orientado al desarrollo de las relaciones con los demás. Así, encontramos cuatro tipos de humor: afiliativo, orientado al mejoramiento personal, agresivo y de descalificación personal.

El humor afiliativo (o humor social) involucra el uso benigno del humor para facilitar nuestras relaciones con otras personas. Este tipo de humor involucra bromear con los demás, contar historias divertidas y reír con otros en un esfuerzo por promover las relaciones con los demás o amortiguar la tensión interpersonal (Erickson & Feldstein, 2007; Kuiper & McHale, 2009; Martin et al., 2003).

El humor para el mejoramiento personal (o incrementador del *self*) involucra una visión humorística pero realista de la vida y una tendencia a mantener el humor cuando se experimentan circunstancias adversas en la vida. Se usa dicho humor como una estrategia de afrontamiento para regular las emociones negativas y afrontarlas de forma que la persona no se dañe a sí misma ni a otros (Erickson & Feldstein, 2007; Kuiper et al., 2004; Kuiper & McHale, 2009).

Ambos tipos de humor están relacionados positivamente con sentimientos de alegría, alta autoestima y bienestar psicológico, ya que tienen un impacto poderoso para disminuir los efectos del estrés (Brizzio, Carreras & Casullo, 2006; Erickson & Feldstein, 2007; Kuiper & McHale, 2009; Saroglou & Scariot, 2002) y presentan una relación negativa con sintomatología psiquiátrica (Chen & Martin, 2007).

El humor agresivo incluye los esfuerzos por sobresalir a expensas de la relación con otros e incluye el uso del sarcasmo, el molestar a otros y el uso del humor para criticar o manipular a los demás. Este tipo de humor se relaciona directamente con hostilidad y agresividad (Brizzio et al., 2006; Kuiper & McHale, 2009).

El humor de descalificación personal, o autodescalificador, incluye un uso excesivo de términos despectivos contra uno mismo y el uso de un humor cínico que busca promover las relaciones interpersonales pero divirtiendo a los demás a expensas de la propia persona. Este tipo de humor se ha relacionado directamente con depresión, ansiedad, hostilidad, agresividad y síntomas psiquiátricos, y correlaciona negativamente con autoestima y bienestar psicológico (Erickson & Feldstein, 2007; Kuiper & McHale, 2009).

Tanto el humor agresivo como el autodescalificador se relacionan con baja motivación para los estudios durante la secundaria y el bachillerato (Saroglou & Scariot, 2002).

Existen muchos estudios que proveen evidencia sólida para las cuatro áreas planteadas con el uso del HSQ en distintos países e idiomas. Así, ha sido traducido a varios idiomas como el inglés, francés, español, chino, finlandés, entre otros.

En Bélgica, Saroglou y Scariot (2002) estudiaron las propiedades psicométricas del HSQ en dos estudios en los cuales usaron la versión extensa (60 ítems) y la versión actual (32 ítems) de la escala en 87 estudiantes de psicología de pregrado y 94 adolescentes escolares. Ellos hallaron que la versión corta presentaba mejores propiedades psicométricas que la primera versión. Además se reproducían los cuatro tipos de humor, que explicaban el 39,49% de la varianza total de la prueba. 31 ítems presentaban cargas factoriales superiores al 0,3 en el factor que teóricamente les correspondía. Los índices de confiabilidad fueron también adecuados (de 0,70 a 0,75).

Kazarian y Martin (2004) analizaron la estructura y correlaciones del HSQ en 401 estudiantes universitarios libaneses encontrando que la estructura de cuatro factores hallada correspondía a la estructura original canadiense presentada por Martin et al. (2003). Por otro lado, usando una rotación varimax de los 32 ítems, los cuatro factores explicaban con claridad el 3,5% de varianza de la prueba. Analizando las cargas de los ítems se encontró que en su mayoría estos reproducían la estructura factorial de la prueba con solo dos excepciones (los ítems 19 y 28). La confiabilidad de las áreas osciló entre 0,56 y 0,75. Para estos autores, esto brinda apoyo a la propuesta de estabilidad transcultural de este instrumento y muestra las relaciones diferenciales de estos estilos de humor con los rasgos de personalidad relacionados a la cultura.

En Argentina se han realizado varias investigaciones con el HSQ. En el 2005 Cayssials y Pérez estudiaron el funcionamiento del HSQ con 800 adultos de la ciudad de Buenos Aires y el Conurbano. Dichos autores reportaron que el HSQ mostraba consistencia interna adecuada para la prueba (alfa de Cronbach de 0,75), así como validez estructural, ya que se encontraron cuatro subescalas, coincidiendo con la propuesta de Martin et al. (Cayssials & Pérez, como se cita en Brizzio et al., 2006). En el 2006, Lillo estudió en la provincia de Entre Ríos, también en Argentina, el funcionamiento del HSQ con 273 participantes. Llevó a cabo un estudio de la validez de contenido a través del sistema de doble traducción y validez de constructo por análisis factorial, pero eliminó tres ítems de la escala de mejoramiento personal que no se ajustaban

a los criterios de saturación de 0,4. Los índices de consistencia interna fueron desde 0,65 hasta 0,80 (Lillo, 2006). Igualmente, Brizzio et al. (2006) realizaron una investigación con 860 adolescentes y adultos jóvenes entre los 13 y 24 años con la versión adaptada de Cayssials y Pérez para establecer relaciones entre el sentido del humor y la sintomatología psicopatológica. Dicho estudio encontró índices de consistencia interna entre 0,60 y 0,72 para las subescalas y 0,63 para la escala total. Se halló que la estructura de los cuatro factores explicaba el 36% de la varianza de la prueba.

En el 2007, Erickson y Feldstein realizaron un estudio de las propiedades psicométricas del instrumento y las relacionaron con medidas de humor como afrontamiento, estilo defensivo, ajuste y sintomatología depresiva en población adolescente norteamericana. Para ello aplicaron el instrumento a 94 adolescentes entre 12 y 15 años, encontrando niveles adecuados de consistencia interna en las áreas de la prueba (de 0,58 a 0,81) y patrones de correlación interprueba consistente entre los estilos de humor positivo y entre los estilos de humor negativo. A nivel de validez convergente hallaron relaciones consistentes y negativas entre el humor afiliativo y de mejoramiento personal con sintomatología depresiva, y positivas con bienestar y ajuste. También hallaron que descalificación personal correlacionaba positivamente con sintomatología depresiva, y negativamente con bienestar y ajuste. No hallaron correlaciones significativas para el humor agresivo. Con esto concluyeron que el HSQ es un instrumento válido y útil para medir las dimensiones del humor en los adolescentes.

Chen y Martin (2007) hicieron un estudio con 354 estudiantes chinos usando el HSQ, el CHS (Escala de Afrontamiento del Humor) y la lista de chequeo SCL-90, comparando los resultados de esta muestra con los obtenidos en el estudio original con estudiantes canadienses. Encontraron que también se reproducían los cuatro factores que explicaban el 39,9% de la varianza de la prueba. Examinando la estructura factorial encontraron que era bastante similar a la propuesta por Martin et al. (2003), existiendo cuatro ítemes que no tenían mayores cargas saturadas en el factor que les correspondía teóricamente; estos fueron

los ítemes 11, 19, 27 y 28. La confiabilidad de las escalas de la prueba osciló entre 0,61 y 0,81.

Finalmente, en Venezuela se viene estudiando el funcionamiento del HSQ para el campo laboral. Rodríguez y Feldman (2009) presentaron los resultados del estudio que realizaron con 273 trabajadores de la salud, para el cual usaron la versión de 29 ítemes de Lillo (2006). Los resultados mostraron tres factores que explicaban el 33,67% de la varianza, distribuidos en humor agresivo y autodescalificador (13 ítemes), humor de mejoramiento personal (8 ítemes) y humor afiliativo (6 ítemes), asumiéndose cargas factoriales mayores e iguales a 0,40. Los ítemes 13 y 22 no tuvieron carga en ninguno de los componentes. La confiabilidad para la escala total fue de 0,74 y los índices de consistencia interna para las subescalas fueron desde 0,61 hasta 0,79.

En el Perú los estudios con el enfoque de la psicología positiva recién están comenzando a tener un lugar importante en la investigación psicológica. Por ello, contar con instrumentos válidos y confiables resulta fundamental. El presente estudio se propone, así, analizar la validez y confiabilidad de la escala.

Metodología

Se trata de un estudio no experimental de tipo descriptivo con elementos correlacionales (Hernández, Fernández & Baptista, 2006) que busca determinar las propiedades psicométricas de la Escala del Sentido del Humor (HSQ) en un grupo de estudiantes universitarios de Lima, Perú.

Participantes

Se evaluó un total de 315 estudiantes universitarios de diferentes programas en una universidad particular de Lima Metropolitana. Los participantes fueron 140 varones y 175 mujeres. Las edades fluctuaron entre los 16 y 28 años con una media de 19,7 años ($DE = 2,5$).

Instrumentos

Sentido del humor

Evaluable a través de la Escala del Sentido del Humor (HSQ), instrumento de 32 ítemes creado por Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray y Weir en el año 2003, cuyo objetivo es distinguir los diferentes estilos de humor. Consta de cuatro escalas (afiliación, mejoramiento personal, agresividad y descalificación personal) con ocho ítemes cada una. El formato es tipo Likert con siete opciones de respuesta que van de “totalmente diferente a mí” a “totalmente igual a mí”. Los ítemes 1, 7, 9, 15, 16, 17, 22, 23, 25, 29 y 31 se presentan de manera inversa. La prueba puede ser aplicada a adolescentes y adultos desde los 14 años de edad, sin embargo, Erickson y Feldman (2006) reportan buenos resultados con adolescentes desde los 12 años.

Para la construcción del instrumento Martin et al. (2003) crearon un total de 111 ítemes y los aplicaron a 258 estudiantes universitarios canadienses. En base a los resultados obtenidos se construyó una primera versión del HSQ que constaba de 60 ítemes con 15 ítemes en cada área (Martin, como se cita en Rodríguez & Feldman, 2009). Posteriormente esta versión se estudió en 485 participantes, obteniendo los estadísticos que avalaban la confiabilidad y validez del instrumento en una versión más corta y final de 32 ítemes. Dicho estudio muestra índices de consistencia interna alfa de Cronbach de 0,77 a 0,81 en el HSQ.

Adicionalmente se realizaron estudios sobre la validez convergente de todas las escalas, encontrándose que habían correlaciones positivas y significativas entre la escala humor afiliativo, la Escala de Intimidad Social de Miller y la escala de extraversión del NEO PI-R. La escala humor por mejoramiento personal se relacionaba negativa y significativamente con neuroticismo y de forma positiva con la escala del afrontamiento con humor. Por otro lado, la escala humor agresivo correlacionaba de forma positiva con la Escala de Hostilidad Medley. Finalmente, la escala humor por descalificación personal correlacio-

naba con la escala de autoestima de Rosenberg y el índice de autoestima (Martin et al., 2003).

Para el presente estudio se trabajó con la versión argentina de Caysials y Pérez (como se cita en Brizzio et al., 2006) en la que fue necesario modificar la redacción de cuatro ítemes para adecuarlos al contexto peruano, a partir de la consulta con dos lingüistas. Estos fueron:

- Ítem 2: “si estoy triste el humor ayuda a levantar mi ánimo”, se reemplazó por “si estoy triste, el humor me ayuda a levantar mi ánimo”.
- Ítem 3: “si alguien se equivoca, trato de gastarlo o hacerle una cargada”, se reemplazó por “si alguien se equivoca, trato de hacer bromas al respecto”.
- Ítem 20: “hago bromas o trato de ser divertido de forma bastante exagerada”, se reemplazó por “hago bromas o trato de ser divertido/a de forma exagerada”.
- Ítem 28: “si me siento mal, para que no se den cuenta, hago bromas o chistes”, se reemplazó por “si me siento mal, hago bromas o chistes, para que no se den cuenta”.

Bienestar psicológico

Para la evaluación del bienestar psicológico se usó la Escala de Bienestar Psicológico para Adultos (BIEPS-A) (Casullo, 2002) construida en base a la versión para adolescentes (BIEPS-J), validada en diferentes países latinoamericanos, incluido el Perú (Martínez & Morote, 2001). La escala consta de 13 ítemes organizados en una escala Likert con tres opciones de respuesta: “de acuerdo”, “en desacuerdo” y “ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Los estudios con la prueba (Castro, Brenlla & Casullo, 2002) realizados en Argentina evidencian una confiabilidad de 0,70 y la presencia de cuatro factores: proyectos, autonomía, vínculos y aceptación/control, que explican el 53% de la varianza total.

Con el fin de probar su adecuación al contexto peruano se llevó a cabo un análisis de la confiabilidad interna global del instrumento mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Se obtuvo un alfa de 0,66.

Todos los ítemes presentaron una correlación ítem-test positiva y solo dos de ellos por debajo de 0,2.

Esperanza

Este constructo se midió a través de la Escala de Esperanza de Herth (*Herth Hope Scale*, Herth, 1991). La prueba consta de 30 ítemes organizados en una escala Likert con cuatro opciones de respuesta que van desde “nunca” hasta “con frecuencia”. Incluye cuatro factores: optimismo y soporte espiritual, desesperanza, agencia, y soporte social y pertenencia. Los estudios originales con la escala mostraron coeficientes de confiabilidad interna entre 0,75 y 0,94 para las escalas y coeficientes alfa para la estabilidad a través del tiempo entre 0,89 y 0,91. La autora reporta además correlaciones negativas con la Escala de Desesperanza de Beck.

La versión en español realizada con estudiantes universitarios de Lima, Perú (Arnau, Martínez, Niño de Guzmán, Herth & Yoshiyuki, en prensa), confirmó la existencia de estos cuatro factores con el 46,5% de varianza total explicada. La confiabilidad total de la escala alcanzó un alfa de 0,89 luego de eliminarse tres de los ítemes.

Al igual que con el BIEPS-A, para fines de la presente investigación se utilizó únicamente una medida global de la esperanza, con los 27 ítemes de la versión en español.

Resultados

En primer lugar se llevó a cabo un análisis de la confiabilidad de cada una de las áreas del instrumento. Se encontró que las escalas de afiliación y agresividad presentaron correlaciones adecuadas, con un alfa de Cronbach de 0,73 en ambas áreas. Mejoramiento personal mostró correlaciones muy bajas, por debajo de 0,20, en los ítemes 22 y 30 y un alfa de 0,71. Descalificación personal alcanzó un coeficiente de 0,61; en este factor el ítem 16 mostró un escaso poder de discriminación (ver Tabla 1).

Tabla 1*Confiabilidad de la Escala del Sentido del Humor*

	<i>r inicial</i>	<i>r final</i>
Afiliación		,73
Agresividad		,73
Mejoramiento personal	,71	,78
Descalificación personal	,61	,64

Luego se realizó un análisis factorial exploratorio que arrojó un KMO de 0,786 ($p < .001$) con nueve factores y el 55% de la varianza explicada. Con estos resultados se llevó a cabo otro análisis factorial exploratorio con cuatro factores y rotación varimax, en el que se obtuvo un 39,62% de varianza explicada. Los ítemes 22 y 30 del factor de mejoramiento personal que presentaron dificultades en la confiabilidad tampoco lograron ubicarse en su factor correspondiente, por lo que fueron eliminados. Se llevó a cabo un nuevo análisis de la confiabilidad de la escala, con lo que se alcanzó un coeficiente de 0,78.

El ítem 16 del factor descalificación personal, con un escaso poder de discriminación, tampoco logró ubicarse en ningún factor. Lo mismo sucedió con el ítem 28 que, a pesar de haber mostrado una correlación aceptable en el análisis de la confiabilidad (0,22), tampoco logró ubicarse en su factor correspondiente. Con estos resultados se decidió neutralizar ambos ítemes, con lo que la confiabilidad de la escala se elevó a 0,64.

Con la eliminación de estos cuatro ítemes se llevó a cabo un nuevo análisis factorial, también con rotación varimax, en el que se obtuvo un 42,94% de varianza explicada (Tabla 2). Si bien los ítemes 6 y 19 presentaron una carga factorial ligeramente mayor en otro factor, alcanzaron una carga aceptable en su factor correspondiente y un adecuado poder de discriminación en el análisis de la confiabilidad, por lo que se decidió mantenerlos en su factor.

Tabla 2

Análisis factorial final de la Escala del Sentido del Humor

<i>Ítemes</i>	<i>Afiliación</i>	<i>Agresividad</i>	<i>Mejoramiento personal</i>	<i>Descalificación personal</i>
1	,42			
5	,68			
9	,57			
13	,67			
17	,55			
21	,40			
25	,68			
29	,58			
3		,50		
7		,65		
11		,56		
15		,58		
19		,34		,43
23		,65		
27		,57		
31		,70		
2			,43	
6	,42		,33	
10			,83	
14			,59	
18			,79	
22			--	
26			,80	
30			--	
4				,70
8				,35
12				,69
16				--
20				,51
24				,47
28				--
32				,65

Con esta nueva estructura se realizó un análisis de la correlación entre las diferentes escalas del instrumento (Tabla 3). Aquí puede observarse que las correlaciones más altas se encuentran entre afiliación y mejoramiento personal por un lado, y entre agresividad y descalificación personal por el otro, lo que confirma la presencia de dos dimensiones definidas. Las correlaciones entre las otras áreas de la prueba dan cuenta de la existencia de un solo constructor de base.

Tabla 3

Correlaciones entre las áreas del HSQ

	<i>Afiliación</i>	<i>Mejoramiento personal</i>	<i>Agresividad</i>
Mejoramiento personal	,39**		
Agresividad	,20**	,07	
Descalificación personal	,20**	,19*	,28**

* $p < ,01$; ** $p < ,001$

Finalmente, con el fin de determinar la validez convergente de la Escala del Sentido del Humor, se llevó a cabo una correlación con las variables de bienestar psicológico y esperanza (ver Tabla 4). En ambos casos se puede observar que la correlación es positiva y significativa con afiliación y mejoramiento personal. La escala de mejoramiento personal es la que alcanza correlaciones más altas y más significativas con ambas variables.

La correlación entre bienestar y las escalas de agresividad y descalificación personal es negativa y significativa. Esperanza, por otro lado, correlaciona también de manera negativa y altamente significativa con agresividad.

Tabla 4

Correlación entre sentido del humor, bienestar y esperanza

<i>Humor</i>	<i>Bienestar</i>	<i>Esperanza</i>
Afiliación	,26**	,13*
Mejoramiento personal	,22**	,23**
Agresividad	-,13*	-,30**
Descalificación personal	-,12*	-,07

* $p < ,05$; ** $p < ,001$

Hasta aquí, con la neutralización de los cuatro ítemes con dificultades en el análisis factorial y en la confiabilidad, los resultados de la versión en español del HSQ resultan consistentes con los otros estudios mencionados previamente.

Como dato adicional, se realizó un análisis de las diferencias en el grupo de acuerdo al sexo (Tabla 5). Se encontraron diferencias significativas entre varones y mujeres en las escalas de agresividad y descalificación personal; en ambos casos las diferencias muestran puntajes más elevados en el grupo de varones.

Tabla 5

Diferencias de acuerdo al sexo

	<i>Varones</i>		<i>Mujeres</i>		<i>t</i>	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
Afiliación	42,02	7,54	41,56	7,38	1,74	,083
Mejoramiento personal	38,75	7,11	40,07	5,28	-1,85	,069
Agresividad	28,81	8,29	24,68	7,15	4,75	,000
Descalificación personal	29,00	5,71	26,74	6,21	3,32	,001

Discusión

La Escala del Sentido del Humor (HSQ) de Martin et al. (2003) es un instrumento de amplio reconocimiento a nivel mundial y ha sido adaptado en varios países como Canadá, Argentina, Bélgica, Estados Unidos, Finlandia, Líbano y Venezuela. En la gran mayoría de investigaciones se reproduce de manera bastante similar la estructura de cuatro factores planteada por los autores de la prueba, lo que brinda evidencia contundente sobre la relevancia de la evaluación multidimensional del humor (Brizzio et al., 2006; Chen & Martin, 2007; Erickson & Feldstein, 2007; Kazarian & Martin, 2004; Lillo, 2006; Martin et al., 2003; Rodríguez & Feldman, 2009; Saroglou & Scariot, 2002).

En el Perú todavía no existe un instrumento validado para la medición del humor. Consideramos que el HSQ es un inventario idóneo para evaluar el sentido del humor, ya que es capaz de incorporar en la

evaluación del mismo los aspectos tanto positivos como negativos del constructo y, así, superar las críticas realizadas por años a los inventarios unidimensionales que brindaban evidencia inconsistente sobre la importancia de esta característica en la salud y bienestar de las personas (Kerkkänen et al., 2004; Kuiper et al., 2004).

En la presente investigación se buscó adaptar dicho instrumento al contexto peruano. Se realizaron los análisis factoriales para determinar el número de áreas que conforman la prueba. Así, se confirma la existencia de cuatro factores con una varianza total explicada inicial de 39,62%. Cabe señalar que dicha varianza es bastante cercana a las reportadas previamente en las investigaciones con el HSQ a nivel mundial. Con la neutralización de los cuatro ítemes que presentaron dificultades, la varianza total explicada de la prueba se elevó hasta 42,94%, superando los índices reportados en países como Bélgica, Líbano, Argentina, China y Venezuela.

Al estudiar los factores emergentes en la prueba encontramos que las áreas que aparecen corresponden claramente a las planteadas por los autores y son, en orden de aparición: humor afiliativo, humor agresivo, humor para mejoramiento personal y humor por descalificación personal. Es decir, encontramos que se miden todos los aspectos positivos y negativos del humor descritos en la literatura. Consideramos que este tipo de resultados brinda evidencia sobre las bondades del modelo del humor medido por el HSQ y que dicho modelo supera las limitaciones planteadas en otros inventarios existentes, los cuales se centran en aspectos desagregados del humor (como puede ser evaluar solamente lo que genera risa) o en una visión unidimensional del humor, enfoque que es bastante más limitado para evaluar todas las características y consecuencias del sentido del humor (Kerkkänen et al., 2004; Kuiper et al., 2004; Maurer, 2008). Cann y Etzel (2008) llegan a conclusiones similares luego de comparar las respuestas al HSQ, al MSHS (*Multidimensional Sense of Humor Scale*) y al CHS (*Coping Humor Scale*) en 132 estudiantes universitarios. Ellos encontraron que el HSQ es un instrumento más eficiente para representar todos los aspectos del humor, ya que los otros instrumentos no captan el uso del humor por descalificación personal, lo

cual consideraban como una gran desventaja ya que este tipo de humor tiene un impacto negativo importante en el bienestar. Asimismo, otra de las críticas que se han descrito sobre las otras escalas es que las dimensiones encontradas en ellas (humor afiliativo, agresivo y de mejoramiento personal) correlacionan de forma fuerte y positiva, lo que implica que estas medidas no capturan adecuadamente las diferencias entre los usos positivos y negativos del humor, y simplemente asumen que este tiene efectos positivos (Cann & Etzel, 2008).

En nuestro estudio los coeficientes de confiabilidad obtenidos a través de los índices de consistencia interna alfa de Cronbach se ubican entre 0,64 y 0,78. Cabe observar que, como en las otras investigaciones mencionadas (Chen & Martin, 2007; Erickson & Feldstein, 2007; Kazarian & Martin, 2004; Lillo, 2006; Martin et al., 2003; Saroglou & Scariot, 2002), las dimensiones del sentido del humor positivo (afiliación y mejoramiento personal) presentan índices de consistencia interna más altos en comparación a los obtenidos para las dimensiones del sentido del humor negativo (agresividad y descalificación personal). Como en el caso de las evaluaciones canadienses, norteamericanas, belgas, argentinas y venezolanas, el área descalificación personal es el que presenta menores niveles de confiabilidad.

Ahora bien, cuatro de los 32 ítems de la escala presentaron problemas en su ubicación factorial, dos de ellos correspondientes al área de mejoramiento personal y los otros dos al área de descalificación personal.

Los ítems 22 y 30 del área mejoramiento personal fueron neutralizados por no lograr ubicarse en ningún factor y por resultar poco confiables. Las dificultades con el ítem 22 (“cuando estoy deprimido/a o enojado/a, a veces pierdo el sentido del humor”) se presentaron también en la investigación de Brizzio et al. (2006). El ítem 30 (“no necesito estar con gente para entretenerme; encuentro cosas que me hacen reír estando a solas”) también presentó dificultades en Bélgica (Saroglou & Scariot, 2002) y Argentina (Brizzio et al., 2006; Lillo, 2006). En ambos casos queda claro que estos ítems no llegan a discriminar entre los matices del sentido del humor.

En el área descalificación personal se eliminaron los ítemes 16 y 28. El ítem 16 (“no digo algo gracioso si me hace sentir mal”) tuvo dificultades también en Argentina (Brizzio et al., 2006). Dicho ítem adquiere una mayor carga en el área agresividad, lo cual podría implicar que para la cultura latina esta afirmación podría ser interpretada de diferentes maneras. Algo similar sucede con el ítem 28 (“si me siento mal, hago bromas o chistes, para que no se den cuenta”) que también tuvo dificultades en otros países (Argentina, Bélgica, China y Líbano).

Respecto a las correlaciones entre áreas encontramos que las más fuertes se dan entre las dimensiones positivas del humor, afiliación y mejoramiento personal, y entre los aspectos negativos del humor, agresividad y descalificación personal. Estos resultados confirman la presencia de dos dimensiones básicas en la escala. Las correlaciones significativas pero bajas encontradas entre las escalas positivas y las negativas de la prueba indican que, pese a ser dimensiones distintas, las cuatro escalas dan cuenta de un solo constructor de base, el sentido del humor.

Las correlaciones entre el HSQ y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A) confirman la validez convergente del instrumento. Al igual que en otras investigaciones (Erickson & Feldstein, 2007; Kuiper et al., 2004; Kuiper & McHale, 2009), las correlaciones fueron positivas con las escalas positivas del humor. Asimismo, la presencia de correlaciones negativas con las escalas negativas confirman la validez de las mismas.

Estos resultados apoyan la conexión entre el sentido del humor y el bienestar psicológico sobre la cual surgen diferentes hipótesis. Cann y Etzel (2008), por ejemplo, proponen que el sentido del humor es una característica importante que media entre los atributos positivos de la personalidad (optimismo, esperanza y felicidad) y los eventos potencialmente estresantes. Así, el sentido del humor afecta la evaluación cognitiva que hace el individuo de esos eventos y genera un tipo de expectativas acerca de ellos. Si una persona tiene optimismo, esperanza y felicidad será más probable que use su humor como una forma de manejar los estresores. Los sujetos con estilos positivos del humor tendrán expectativas positivas ante estos eventos mientras que lo contrario ocurrirá en personas con estilos de humor negativos.

Por otro lado, Kuiper y McHale (2009) consideran que los dos estilos del humor (positivo y negativo) afectan de manera distinta el bienestar psicológico, ya que el humor se relaciona con el tipo de estándar de autoevaluación (componentes evaluativos primarios de los autoesquemas) que realiza una persona. Una persona que mantiene un estándar autoevaluativo negativo tenderá a tener una visión negativa de sí mismo, mientras lo contrario ocurre con los estándares positivos. Así, se encuentra que una persona con estándares autoevaluativos positivos usará por ejemplo un humor afiliativo, lo que facilitará el desarrollo y mantenimiento de las redes de soporte social, y lo llevará a mantener un nivel de autoestima en el área social más alto y menores niveles de depresión. Por otro lado, cuando las personas usan estándares autoevaluativos negativos tienden a usar un humor por descalificación personal, lo que puede llevar a menores niveles de autoestima en el área social y mayores niveles de depresión. Asimismo este tipo de humor genera redes de soporte social maladaptativas que impiden desarrollar una sensación de bienestar psicológico.

Otra forma de evaluar la validez convergente del instrumento fue a través del análisis de correlaciones entre los resultados de la Escala de Esperanza de Herth y el HSQ. Las correlaciones halladas fueron las esperadas, particularmente la establecida con el humor para el mejoramiento personal ya que esta incluye una visión positiva de la vida aún frente a la adversidad e impacta positivamente en la salud mental de la persona. En esta línea, Cann y Etzel (2008) también encontraron que el sentido del humor tenía relación con la esperanza cuando se tomaban en cuenta las dimensiones del humor, hallando mayores niveles de esperanza en aquellas personas con altos niveles de humor para mejoramiento personal o menores para descalificación personal.

Hasta aquí puede afirmarse que la evidencia encontrada es suficiente para apoyar la validez y confiabilidad de la Escala del Sentido del Humor en poblaciones similares a las del presente estudio en Lima, Perú.

Como dato adicional, las diferencias encontradas en las dimensiones negativas del humor entre varones y mujeres son consistentes con

lo hallado en Canadá, Bélgica, Argentina y el Líbano. Esto se apoya en las investigaciones sobre cólera a nivel mundial que señalan que no se encuentran diferencias significativas entre los niveles de cólera experimentados por hombres y mujeres (Champion, 2009), pero sí existen diferencias en la expresión de la misma, siendo mayor en los varones (Maxwell, Sukhodolsky & Sit, 2009). Esto podría llevar a que ellos no solo externalicen su malestar con un humor agresivo hacia los demás, sino también con una actitud sarcástica y agresiva hacia sí mismos.

Referencias

- Arnaud, R., Martínez, P., Niño de Guzmán, I., Herth, K. & Yoshiyuki, C. (en prensa). A Spanish-language version of the Herth Hope Scale. *Educational and Psychological Measurement*.
- Brizzio, A., Carreras, C. & Casullo, M. (2006). Sentido del humor y sintomatología psicopatológica: un estudio con adolescentes y adultos jóvenes argentinos. *Investigaciones Psicológicas*, 11(1), 7-21.
- Cann, A. & Etzel, K. (2008). Remembering and anticipating stressors: Positive personality mediates the relationship with sense of humor. *Humor: International Journal of Humor Research*, 2(2), 157-178.
- Capps, D. (2006). The psychological benefits of humor. *Pastoral Psychology*, 54(5), 393-411.
- Castro, A., Brenlla, M. & Casullo, M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en adultos argentinos. En M. Casullo (Ed.), *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M. (Ed.). (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- Champion, K. (2009). Victimization, anger, and gender: Low anger and passive responses work. *American Journal of Orthopsychiatry*, 79(1), 71-82.

- Chen, G-H. & Martin, R. (2007). A comparison of humor styles, coping humor, and mental health between Chinese and Canadian university students. *Humor*, 20(3), 215-234.
- Erickson, S. & Feldstein, S. (2007). Adolescent humor and its relationship to coping, defense strategies, psychological distress, and well-being. *Child Psychiatry and Human Development*, 37, 255-271.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill.
- Herth, K. (1991). Development and refinement of an instrument to measure hope. *Scholarly Inquiry for Nursing Practice: An International Journal*, 5, 39-51.
- Kazarian, S. & Martin, R. (2004). Humor styles, personality and well-being among Lebanese university students. *European Journal of Personality*, 18, 209-219.
- Kerckänen, P., Kuiper, N. & Martin, R. (2004). Sense of humor, physical health, and wellbeing at work: A three-year longitudinal study of Finnish police officers. *Humor: International Journal of Humor Research*, 17(1-2), 21-35.
- Kuiper, N., Grimshaw, M., Leite, C. & Lirsh, G. (2004). Humor is not always the best medicine: Specific components of sense of humor and psychological well-being. *International Journal of Humor Research*, 17(1/2), 135-168.
- Kuiper, N. & McHale, N. (2009). Humor styles as mediators between self-evaluative standards and psychological well-being. *Journal of Psychology*, 143(4), 359-376.
- Lillo, P. (2006). Influencia de los estilos de humor sobre las estrategias de afrontamiento en Entre Ríos. *Psicodebate: Psicología, Cultura y Sociedad*, 7, 95-118.
- Martin, R. (2001). Humor, laughter, and physical health: Methodological issues and research findings. *Psychological Bulletin*, 127(4), 504-519.
- Martin, R. (2007). *The psychology of humor: An integrative approach*. San Diego: Elsevier.

- Martin, R., Puhlik-Doris, P., Larsen, W., Gray, J. & Weir, K. (2003). Individual differences in uses of humor and their relation to psychological well-being: Development of the Humor Styles Questionnaire. *Journal of Research in Personality*, 37, 48-75.
- Martínez, P. & Morote, R. (2001). Preocupaciones de adolescentes de Lima y sus estilos de afrontamiento. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(2), 211-236.
- Maurer, C. (2008). Does humor contribute to successful aging? *Dissertation Abstracts International*, 68(10-A).
- Maxwell, J., Sukhodolsky, D. & Sit, C. (2009). Preliminary validation of a Chinese version of the State-Trait Anger Expression Inventory-2. *Asian Journal of Social Psychology*, 12(1), 1-11.
- Panish, J. (2002). Life satisfaction in the elderly: The role of sexuality, sense of humor, and health. *Dissertation Abstracts International*, 63(5-B).
- Rodríguez, V. & Feldman, L. (2009). Validación preliminar del Cuestionario de Estilos de Humor en trabajadores y trabajadoras de la salud. Caso Venezuela. *Ciencia y Trabajo*, 11(31), 9-13.
- Saroglou, V. & Scariot, C. (2002). Humor Style Questionnaire: Personality and educational correlates in Belgian high school and college students. *European Journal of Personality*, 16, 43-54.
- Vilaythong, A., Arnau, R., Rosen, D. & Mascaro, N. (2003). Humor and hope: Can humor increase hope? *Humor: International Journal of Humor Research*, 16(1), 79-89.

Recibido: 30 de octubre de 2009

Aceptado: 26 de noviembre de 2009